

SEGUNDAS JORNADAS INTERNACIONALES  
SOBRE CONFLICTOS Y PROBLEMATICAS SOCIALES

CUARTAS JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS  
SOBRE CONFLICTOS Y PROBLEMATICAS SOCIALES  
EN LA REGIÓN DEL GRAN CHACO

**24, y 26 de 25 de Junio / 2015**

# **Conflictos y Problemáticas Sociales en el Nordeste Argentino**

## **- Actas Jornadas 2015 –**

*Organiza*

EIICT	Espacio Interdisciplinario de Investigación sobre Conflicto y Territorio
-------	---

*Aprueban y apoyan las Facultades de*

---

HUMANIDADES / ARQUITECTURA Y URBANISMO / CIENCIAS ECONÓMICAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE  
RESISTENCIA, CHACO, ARGENTINA

Conflictos y problemáticas sociales en el nordeste argentino: Actas jornadas 2015 /  
AA.VV.; - 1a ed.- Corrientes: EIICT, 2016.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online.  
ISBN 978-987-42-0113-3

1. Conflictos Sociales. I. AA.VV.  
CDD 303.6



## La dinámica territorial de las colonias de Presidencia de la Plaza

*A la memoria de Edmundo Bando*

**Martínez, Gerardo Roberto**

UNNE

115

### Introducción

Lo que hoy es el departamento Presidencia de la Plaza no estaba deshabitado a la llegada de los españoles al actual territorio del Chaco; la región estaba ocupada por pueblos aborígenes. El objeto del presente trabajo es hacer una recopilación del poblamiento departamental, a efectos de recuperar parte de una historia no siempre presente en el relato de la “historia única y oficial”. Al presente se lo debe analizar como respuestas de diferentes pasados para entender la complejidad de la respuesta y poder planificar un futuro mejor para todos.

A lo largo de un siglo el departamento Presidencia de la Plaza observó un proceso de poblamiento y despoblamiento de su zona rural. Este fenómeno no extraño en el campo argentino, merece ser profundizado con el objeto de elaborar propuestas que permitan repoblar el campo, diseñando una sociedad con inclusión social, equidad y solidaridad.

### Los primeros pobladores

El poblamiento del territorio argentino ha establecido una cronología anterior a diez mil años antes de Cristo, cuando se produjo la oleada migratoria procedente del Asia que contribuyó a formar la población prehistórica del actual territorio argentino. Posteriormente, en fecha aproximada de 6000 a 5000 años a.C., ingresaron a la región chaqueña pueblos procedentes de la región pampeana (Pámpidos o Patagónidos), de esta corriente proceden los pueblos pertenecientes a la familia Guaycurú<sup>65</sup>, que habitaron el área oriental chaqueña. Cuando en el Siglo XVI los españoles toman contacto con estas culturas, el pueblo radicado en la zona de Presidencia de la Plaza eran abipones.

En 1526 comenzaron los contactos con la población hispana, primero Alejo García, luego Sebastián Gaboto, más tarde Juan de Ayolas se aventuraron por el desierto verde. La llegada

---

<sup>65</sup> La familia Guaycurú, junto a la Mataco-mataguayó o Mataco-maccá son denominados “chaquenses típicos”. La tercera familia que ocupaba sólo parcialmente el territorio chaqueño y era ajeno cultural y racialmente a los primeros, era la Lule-vilela.

de estos fue resistida por los abipones, pero en el siglo XVII la fuerza española en conjunto con los guaraníes<sup>66</sup> hizo que debieran emigrar. El territorio fue ocupado por los Qom hacia el siglo XVIII, empujados por los Wichis<sup>67</sup>, que los desalojaron del área que ocupaban: el actual territorio de Formosa hasta la región ocupada por los Chiriguano en Salta.

Los pueblos del Gran Chaco se mantuvieron independientes hasta muy avanzado el siglo XIX, en 1870 el Estado nacional comienza la guerra contra el indio chaqueño, que Yrigoyen declaró militarmente terminada en 1917, en esas circunstancias comienza el poblamiento no originario de la zona de Presidencia de la Plaza y del Chaco en general. La colonización se hizo de acuerdo con la Ley 817/1876, a los colonos que poblaran esas tierras se les daban beneficios durante un año.

Un informe de 1913 habla de 4 colonias aborígenes situadas en un radio no mayor a una legua y media de la estación del Km 109 del ferrocarril; otro informe de 1915 habla de 300 aborígenes tobas que luego se fueron a Colonia Aborígen Chaco (GARCÍA, Graciela M. Beatriz; BUSIELLO, Orlando César, 1997). Testimonios mencionan que la población toba existió hasta mediados del siglo XX.

### **La construcción del ferrocarril**

Con la explotación maderera aparece el ferrocarril a partir de 1909, desde Barranqueras hacia el oeste. Construido por el Estado con la finalidad de facilitar la explotación de los montes y proveer de durmientes para construcción de la red ferroviaria, sumando al despojo territorial, la destrucción y depredación de los recursos naturales. La zona cubierta por este ferrocarril fue trabajada por obrajes, surgiendo una población seminómada de obrajeros y hacheros que iban de un punto a otro buscando bosques para cortar, sólo quedaba población estable alrededor de las estaciones ferroviarias. Para la fecha mencionada se instaló en la zona Victorio Ghío, quien comenzó la explotación de los quebrachales.

### **La ocupación territorial**

La ocupación del territorio de Presidencia de la Plaza con población no originaria parece comenzar a fines del siglo XIX, reconociendo dos vertientes. Una que llegó desde Santa Fe y Corrientes, a la que se denominará inmigración criolla, y otra que llegó desde el extranjero o constituida por la primera generación de inmigrantes extranjeros.

---

<sup>66</sup> Los guaraníes eran de origen Brasílico o Amazónico, población de cultura neolítica, es decir que practicaba la agricultura.

<sup>67</sup> Los abipones y los tobas pertenecen a la misma familia Guaycurú, en tanto que los wichí pertenecen a la familia Mataco-mataguayo.

La inmigración criolla comenzó a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando comenzaron a llegar desde Santa Fe productores con sus vacunos. El algodón atrajo a criollos de Corrientes que llegaban a trabajar como carpidores o cosecheros. Al principio volvían a su provincia, pero más tarde se fueron afincando, ocupando tierras fiscales o comprando mejoras, dando origen a la población minifundista que se estableció en las colonias de Presidencia de la Plaza, pero en lugar de ocupar el máximo de tierras autorizado (25, 50 ó 100 ha) como hicieron los europeos, se limitaban a pequeñas parcelas (10 a 25 ha). La explicación parecería ser de tipo cultural: el acostumbramiento a una agricultura de subsistencia en su provincia de origen.

Los inmigrantes extranjeros llegaron alrededor de 1910 cuando la crisis de la actividad forestal desplaza el eje de la economía chaqueña a la agricultura, que se desarrolló a través de colonos, principalmente españoles y paraguayos. Para 1918 había 54 familias intrusas, que totalizaban 160 habitantes, 31 de nacionalidad argentina (57%) y el resto extranjeros (GARCÍA, Graciela M. Beatriz; BUSIELLO, Orlando César, 1997). A principios de la década del veinte llegaron descendientes de italianos friulanos que encontraron en la zona un ambiente apto para realizar las tareas que desarrollaban en su región natal.

La ocupación territorial dio lugar a la formación de parajes situados al borde de lugares de paso, con una serie de servicios (puesto sanitario, destacamento policial, escuela, capilla, almacén de ramos generales) que desarrollaron influencia en su comarca, con una vida social y cultural que han perdido. Esto no fue planificado sino que se fue dando espontáneamente. El problema de la ocupación anárquica de la tierra se debe a que los asentamientos derivados de la actividad maderera fueron muy anteriores a la subdivisión oficial de la tierra. Esta circunstancia dio origen a caminos y senderos que intercomunican distintos parajes y grafican esa ocupación desordenada. Colonia Vieytes escapa a esta definición, ya que fue dividida en lotes de 100 hectáreas en 1946, aproximadamente (BÁEZ, 2009).

### **Dinámica del subsistema población**

Antes de la llegada de población no originaria, el ecosistema de Presidencia de la Plaza se encontraba en equilibrio, ya que era habitado por poblaciones nómades que se afincaban un tiempo en el territorio, vivían de lo que la naturaleza les proveía y luego se trasladaban. La situación de equilibrio entre población y naturaleza comenzó a cambiar con el inicio del Siglo XX, en que comenzó a registrarse a la zona el ingreso de población forastera, este incremento continuó hasta 1960, fruto del crecimiento vegetativo y del aporte poblacional, fundamentalmente correntino. El campo continuó poblándose, registrándose un pequeño crecimiento de la localidad de Presidencia de la Plaza; en el período 1947 – 1960 la población rural se incrementó un 27%, en tanto la población urbana lo hizo en un 6%.

Hacia 1960 la producción algodonera entró en crisis por la sobreoferta y disminución de los rendimientos. Esta década fue donde mayor cantidad de población abandonó el

departamento, registrándose pérdidas poblacionales tanto en el área rural como urbana, si bien en esta última fue menor (-2% contra -46%), el destino principal en esa época era el Gran Buenos Aires. Este fenómeno continúa durante las décadas del '70 y '80, pero en este caso la mitad de la población que abandona el campo se traslada a Presidencia de la Plaza, mientras que la otra mitad se va del departamento. En el periodo intercensal 1979 – 1991 el campo pierde el 40% de la población y la ciudad se incrementa en un 20%.

Hasta 1980 la población rural superaba a la población urbana, situación que se revierte en la década del '80 y se visualiza en el censo de 1991, donde la participación de la población rural se reduce al 48%. El éxodo rural continúa durante la década del '90, pero en este caso la mayoría se traslada a la ciudad cabecera del departamento. En el periodo 1991-2001 se registró un aumento en el total de la población de 1.403 personas (11%), pero mientras que el aumento en el área urbana fue de 2.770 personas (33%), en el área rural se produjo una disminución de 1.367 personas (-36%), lo que refleja el despoblamiento del área rural y permite inferir que este traslado se realiza en el interior del departamento. Entre los censos de 2001 y 2010, el crecimiento poblacional total fue de 268 personas, es decir, solo el 2%, creciendo la población urbana el 14% y perdiéndose el 26% de la población rural.

## **Conclusión**

Presidencia de la Plaza conoció épocas brillantes en sus colonias y hoy parece estar muriendo: los pobladores abandonan sus tierras para ir a malvivir a los cinturones periurbanos, el crecimiento urbano se da por la migración rural. Así como antaño hubo un Estado que promovió el afincamiento de un tipo de población expulsando a otro, hoy sucede algo similar, con la diferencia que no se afinca nadie, los dueños están en otro lado, no en su tierra.

La desigualdad, la pobreza, la creciente marginalidad son consecuencia de decisiones políticas que promovieron valores individualistas, indolencia e indiferencia social, fragmentación y ausencia de solidaridad, falta de compromiso y participación por parte de los ciudadanos. Para revertir esta situación son necesarias políticas activas impulsadas por el Estado con la participación ciudadana en su construcción, para lograr vivir/construir una sociedad que cada día se parezca más a los sueños de sus pobladores. Una nueva sociedad debe comprender –necesariamente– la ruralidad.

Así como el Estado estuvo presente para forjar este hoy que tenemos, debe ser el propio Estado quien impulse un modelo transformado y transformador. Cuando una parte importante de los ciudadanos se debaten entre la urgencia y la necesidad, donde la acción de los trabajadores del Estado como servidores públicos, de los referentes de las organizaciones, se ve muy marcada por la inmediatez, se debe recuperar la capacidad de soñar un futuro mejor para todos.

Las políticas relacionadas con el desarrollo deben contemplar el asentamiento de la población para mantener un mundo rural vivo, diversificado y sostenible, esto no se puede realizar sin considerar la mirada de los pobladores y sin fomentar una reflexión que señale la importancia de su compromiso con la tarea. Ante la acentuada desmejora en la calidad de vida de la población rural y la desvalorización de las formas de producción familiares por el avance del sistema agrícola potenciado desde el modelo de desarrollo urbanístico, es inminente recuperar y conservar los recursos agrarios, junto al saber asociado a esos recursos.

La gestión para el desarrollo de un territorio se concibe en relación a cuatro dimensiones básicas: la económica, la social y cultural, la ambiental y la político institucional. Ello lleva a considerar necesario rescatar el proceso histórico de ocupación del territorio, la constitución de sus grupos sociales y sus formas de organización social y política, los principales movimientos sociales, migraciones, conflictos, manifestaciones culturales, ambiente natural y recursos, sistemas agrarios y acceso a la tierra, formas de producción y comercialización, en el sentido de percibir de qué forma estos aspectos se interrelacionan y son procesados por los actores sociales, atribuyéndoles significados que indiquen pertenencia territorial (ECHEVERRI PERICO, 2009).

Para revertir el proceso expulsor, se hace necesaria una gestión asociada entre sectores públicos y privados, construyendo una visión estratégica del departamento, proyectada en el mediano y largo plazo, analizando la gestión territorial desde un enfoque integral y un abordaje multidisciplinario, entendiendo al territorio como una realidad compleja y heterogénea cuyo desarrollo armónico resulta esencial. El Estado Municipal debe ser un impulsor activo del desarrollo, convirtiéndose en promotor de políticas productivas, culturales, sociales y educativas, que posicionen a Presidencia de la Plaza en el lugar privilegiado que está llamado a ocupar.

### Trabajos citados

BÁEZ, A. R. (2009). Posesión de la tierra pública en Presidencia de la Plaza. En C. D. PLACEÑOS, *Presidencia de la Plaza de ayer y de hoy* (págs. 38-41). Resistencia, Chaco, Argentina: Cospel.

ECHEVERRI PERICO, R. (2009). *Identidad y Territorio en Brasil* (1ª ed.). (I. y. Territorial, Ed.) Brasil: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA.

GARCÍA, Graciela M. Beatriz; BUSIELLO, Orlando César. (1997). *Presidencia de la Plaza. Sus Orígenes 1910 - 1940*. (M. d. Plaza, Ed.) Concepción del Uruguay, Entre Ríos.